

# ARQUEOLOGIA: LA "FONT ANTIGA" DE CREVILLENT: ENSAYO DE DESCRIPCIÓN ARQUEOLÓGICA.

La «Font Antiga» de Crevillent ya había sido identificada como un qanat<sup>1</sup> por C. R. Markham, en 1867<sup>2</sup>. Pero antes A. J. Cavanilles había conseguido explorar una pequeña parte de las galerías subterráneas hasta que fue ahuyentado por murciélagos<sup>3</sup>. Contó diecinueve pozos de aireación. T. F. Glick resumió en 1970<sup>4</sup> toda esa escasa información y no dudó en considerar la «Font Antiga» como un ejemplo de la difusión de la tecnología de qanat(s) en al-Andalus, recordando, empero, que no existía ningún estudio específico —es de suponer que arqueológico— del sistema hidráulico<sup>5</sup>. En 1977, el geógrafo V. González Pérez<sup>6</sup> da el nombre de *foggara*<sup>7</sup> a la «Font Antiga» y, acertadamente, a partir de informaciones del riego de 1784, deduce la existencia de «un regadío musulmán con las aguas de este manantial»<sup>8</sup>, es decir, de una precisa reglamentación de la distribución del agua. El topónimo *Deula (Dawla)*<sup>9</sup> y la inseparabilidad de los turnos de agua y la tierra irrigada indican, efectivamente, la existencia de una organización hidráulica de

M. Barceló  
M.<sup>a</sup> A. Carbonero  
R. Martí  
G. Rosselló-Bordoy.

tipo «sirio» o «telliano»<sup>10</sup> que en 1784 afectaba a un perímetro de irrigación de 1.013 ha. Todo ello está por estudiar. Por ahora no puede precisarse la, llamémosla, estratigrafía de la organización de la distribución del agua de riego y, por tanto, conocer el estrato andalusí original, previo a la conquista. Al-Himyari (siglos VII/XIII) en una brevísima noticia sobre Crevillent destaca principalmente su calidad de tierra con abundancia de irrigación: «wa bi-ha saqiyun katrun»<sup>11</sup>. También menciona el gran número de olivos que allí se cultivaban.

Debe descartarse la posibilidad del desarrollo de sistemas de irrigación pre-romanos en la zona<sup>12</sup>. En cualquier caso, la técnica de *qanāt* no podía ser conocida por los indígenas. También parece que se debe descartar la posibilidad de un desarrollo hidráulico de la región por los romanos; por ahora no se conocen yacimientos romanos en toda la zona. Y en cualquier caso la difusión de la técnica *qanāt* hacia occidente por los romanos —que la conocieron en sus colonias africanas— es solamente una conjetura

jamás probada<sup>13</sup>. Así pues la noticia más antigua sobre el sistema hidráulico de Crevillent la da el texto de al-Himyari, que implica su existencia pero sin describirlo.

Por otra parte hay que señalar que las galerías de conducción de agua son diferentes a todas las que hemos visto en Mallorca o Granada, construidas con piedra seca o excavadas en la roca. Resulta indispensable, pues, realizar prospecciones en la zona con el fin de localizar sistemas hidráulicos con los que comparar el de Crevillent. La técnica constructiva de las galerías —piedra irregular y mortero con arco de medio punto— recuerda inevitablemente ciertas conducciones de Emerita Augusta y de Colonia Agripina<sup>14</sup> y, también inevitablemente, la galería de conducción de aguas a Madina al-Zahra<sup>15</sup>.

Nos hemos limitado, pues, al estudio arqueológico del *qanāt* y hemos evitado plantearnos una investigación acerca del perímetro de riego que hubiera necesariamente exigido combinar el trabajo de campo con el manejo de documentos escritos.

\* \* \*

Crevillent está situado a 131 m sobre el nivel del mar, en el piedemonte de la sierra que lleva su nombre, a la salida del barranco de la Rambla, donde se ha abierto el *qanāt*. Se trata de una zona de temperaturas medias uniformes y elevadas, con una amplitud térmica suavizada

\* Colaboraron en la campaña J. M. Lloró, P. Mascaró, J. Pinoyl y A. Poveda. Queremos agradecer a D. F. Rabadán, farmacéutico de Crevillent, todas las atenciones que tuvo con nosotros y las facilidades que nos dio para la prospección de la zona.

1. Para la definición de *qanat* ver M. Barceló: «Qanat(s) a al-Andalus», a *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 2 (1983), pp. 3-22.

2. C. R. Markham: *Report on the Irrigation of Eastern Spain*, London, 1867, pp. 38-43.

3. A. J. Cavanilles: *Observaciones sobre la Historia Natural, Geografía, Agricultura, Población y Frutos del Reyno de Valencia*, II, 1797, pp. 275-276. En la poca documentación publicada de los siglos XIII y XIV no hay referencias a la acequia pero sí a «reals» (*riyad*); ver P. Guichard: «Un seigneur musulman dans l'Espagne chrétienne: le ra'is de Crevillente», en *Mélanges de la Casa de Velázquez*, IX (1973), pp. 283-334.

4. *Irrigation and Society in Medieval Valencia*. Harvard University Press, 1970, pp. 182-184.

5. *Op. cit.*, p. 184.

6. *El Bajo Vinalopó, geografía agraria*. Universidad de Valencia, 1977, p. 218.

7. Para el término *foggara* ver H. Peres: «Contribution a l'étude de la langue: la foggara», en *Bulletin des Etudes Arabes*, 40 (1948), pp. 208-213.

8. *El Bajo Vinalopó...*, pp. 218-219.

9. Para el significado de *dawla* (turno de agua) ver T. F. Glick: *Irrigation and Society...*, p. 222 y 364.

10. Ver J. Despois: «Développement de l'utilisation des terres de l'Afrique septentrionale (avec références a l'Espagne)», en *Histoire de l'utilisation des terres des régions arides* (Ed. L. Dudley Stamp), UNESCO, Nancy, 1961, pp. 248-249. T. F. Glick los denomina respectivamente «sistema sirio» y «sistema yemenita» (*Irrigation and Society...*, pp. 213-215).

11. *Kitab al-rawd al-mi'tar fi al-jabar al-aqtar*, ed. y trad. de E. Levi-Provençal, Leiden, 1938, p. 151 (texto árabe) y p. 180 (traducción).

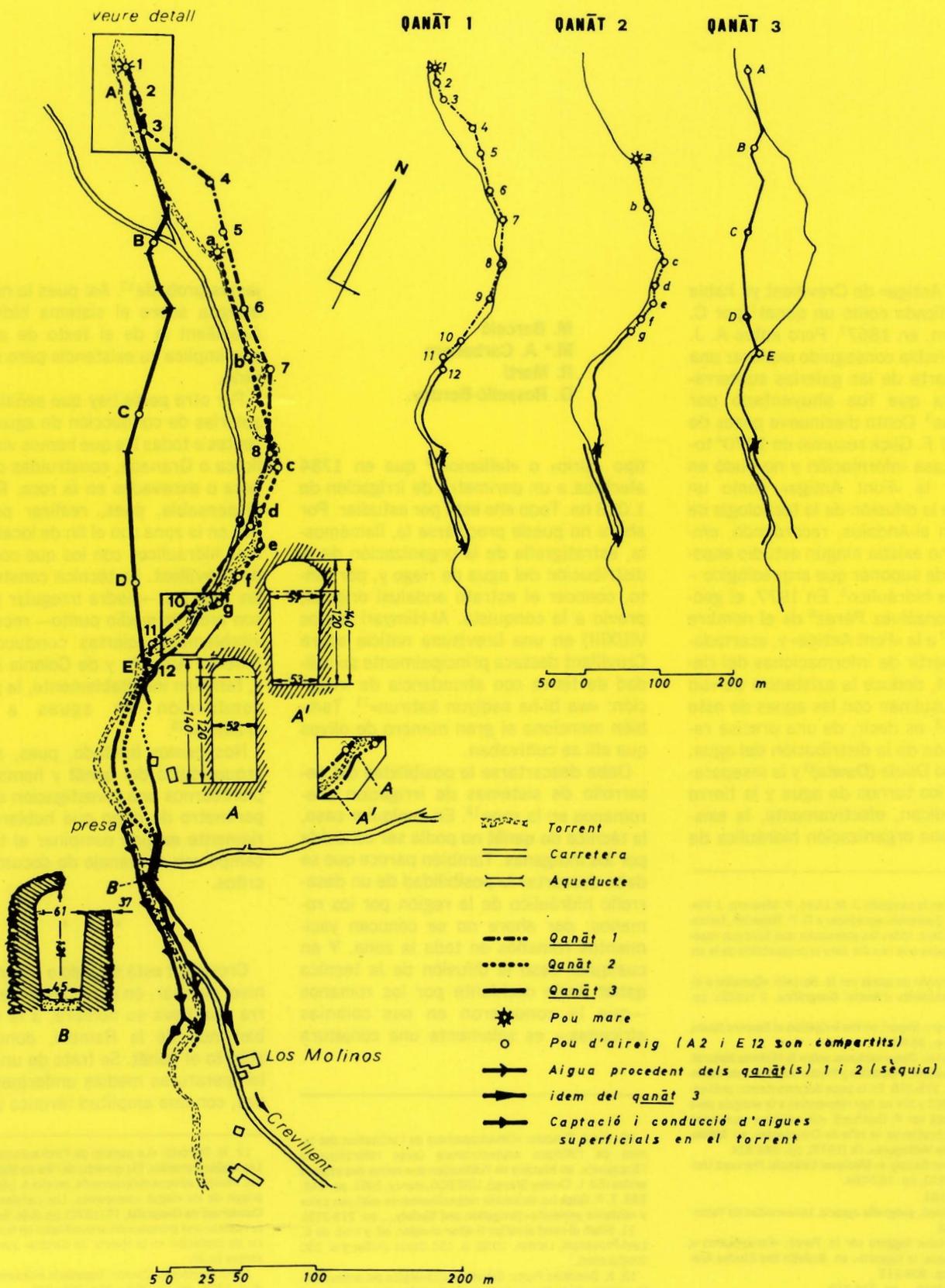
12. A. González Prats: *Estudio arqueológico del poblamiento antiguo de la Sierra de Crevillente (Alicante)*, Universidad de Alicante, 1983, pp. 265-278. La única evidencia agrícola es la de secano.

13. M. Barceló: «La qanāt de l'hidraulisme andalusí», en *Les aigües cercades. Els qanāt(s) de l'illa de Mallorca* (en prensa). Insiste, aunque oblicuamente, en ella A. López Gómez («El origen de los riegos valencianos. Los canales romanos», en *Cuadernos de Geografía*, 15 (1974), pp. 8-9). Sería conveniente realizar una prospección arqueológica en la supuesta «galería de captación en la Huerta de Gandía» que López Gómez señala (p. 8).

14. C. Fernández Casado: *Ingeniería hidráulica romana*, Madrid, 1983, ver pp. 328 y 364, 365, 370.

15. S. López-Cuervo: *Medina-az-Zahra. Ingeniería y formas*. Madrid, 1983, p. 131.

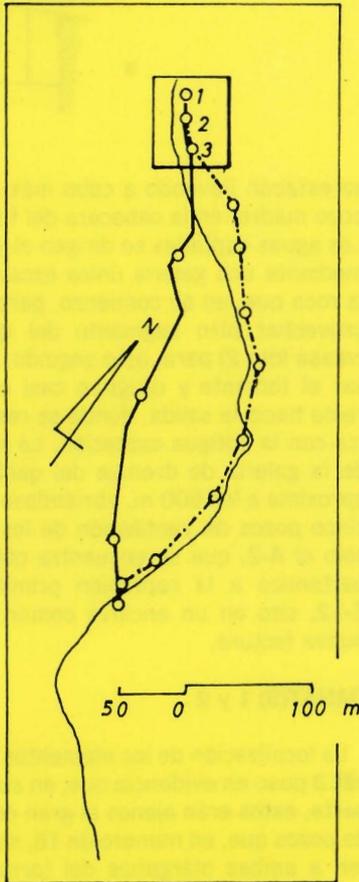
Situación de los diferentes qanat(s) de Crevillent.



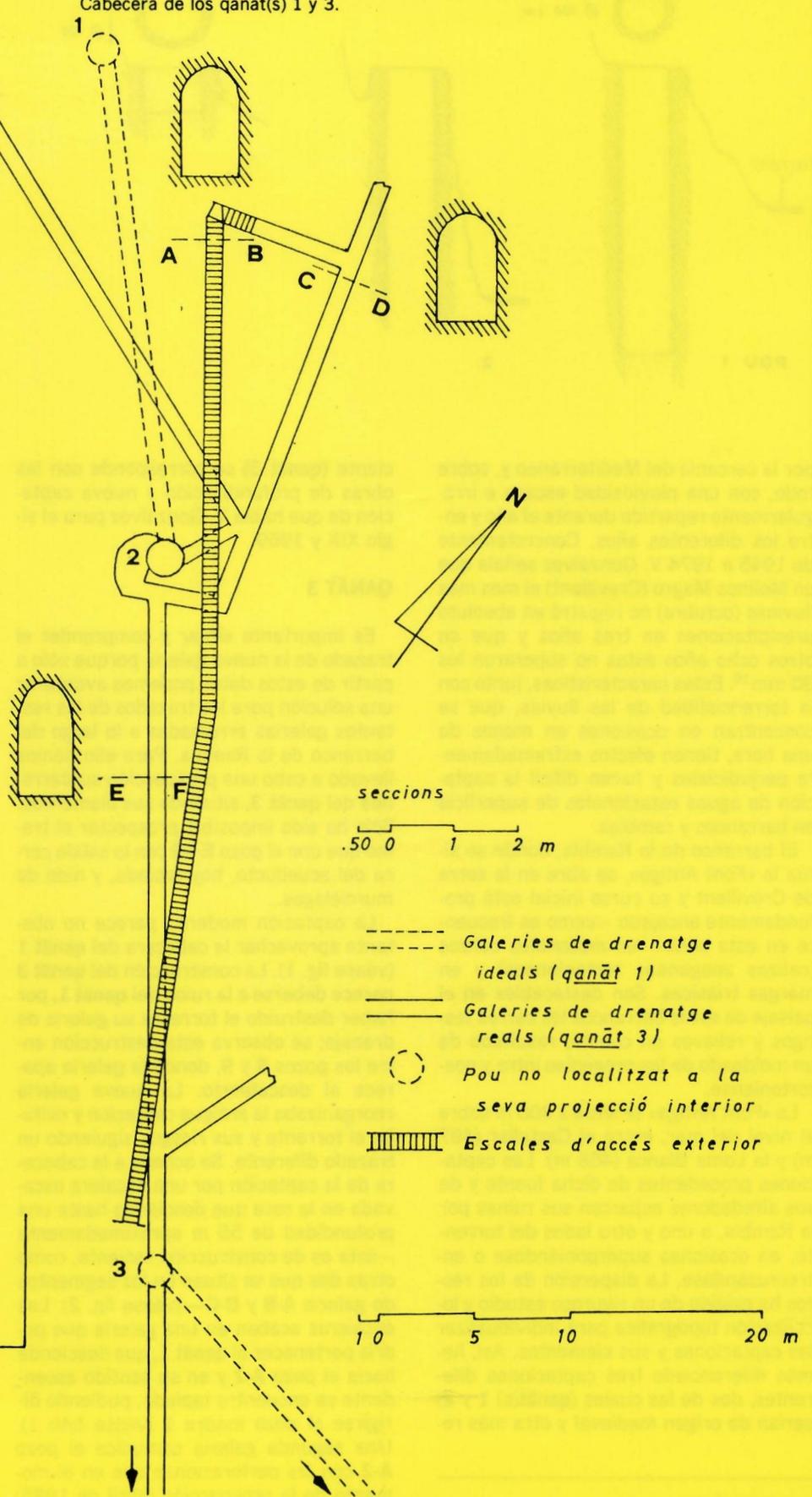
Mapa 2:

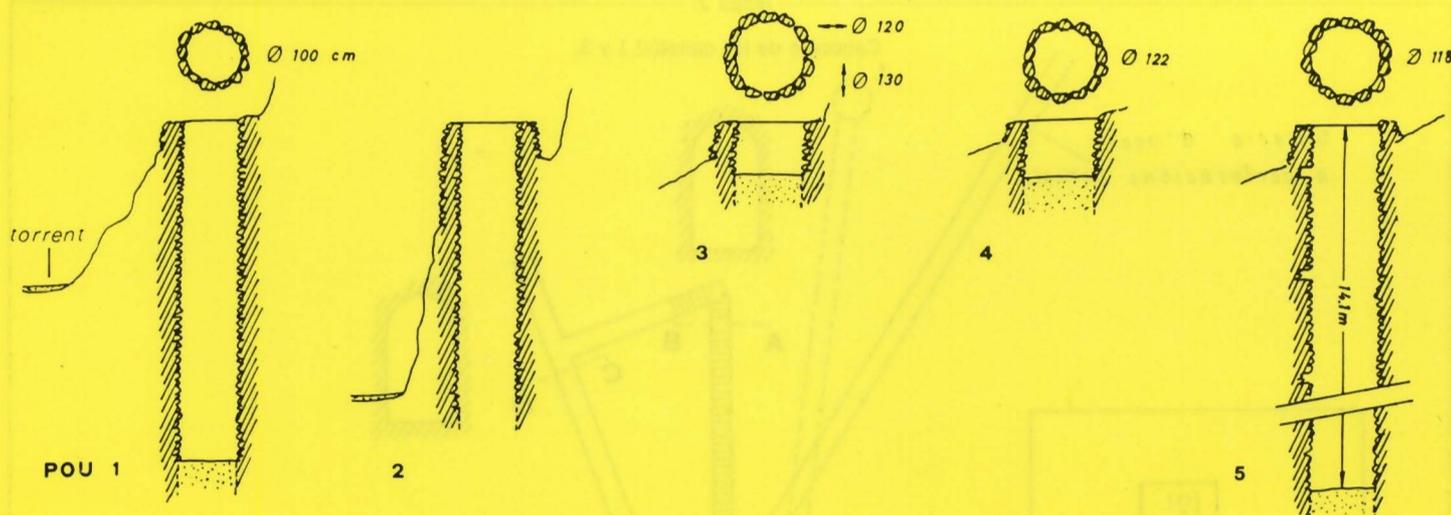
Cabecera de los qanat(s) 1 y 3.

Galeria d'accés  
a perforacions actuals



Capçalera dels  
qanāt/s 1 i 3





por la cercanía del Mediterráneo y, sobre todo, con una pluviosidad escasa e irregularmente repartida durante el año y entre los diferentes años. Concretamente de 1945 a 1974 V. González señala que en Molinos Magro (Crevillent) el mes más lluvioso (octubre) no registró en absoluto precipitaciones en tres años y que en otros ocho años éstas no superaron los 30 mm<sup>16</sup>. Estas características, junto con la torrencialidad de las lluvias, que se concentran en ocasiones en menos de una hora, tienen efectos extremadamente perjudiciales y hacen difícil la captación de aguas estacionales de superficie en barrancos y ramblas.

El barranco de la Rambla, donde se sitúa la «Font Antiga», se abre en la serra de Crevillent y su curso inicial está profundamente encajado —como es frecuente en esta zona— en materiales calizos (calizas zoogéneas tortonienses) y en margas triásicas. Son destacables en el paisaje de estos barrancos los cerros testigos y relieves en cuesta, resultado de un moldeado de las orogénias intra y post-tortoniense.

La «Font Antiga» se sitúa a 300 m sobre el nivel del mar, entre el Castellar (487 m) y la Loma Blanca (408 m). Las captaciones procedentes de dicha fuente y de sus alrededores esparcen sus ruinas por la Rambla, a uno y otro lados del torrente, en ocasiones superponiéndose o entrecruzándose. La dispersión de los restos ha exigido de un riguroso estudio y localización topográfica para individualizar las captaciones y sus elementos. Así, hemos diferenciado tres captaciones diferentes, dos de las cuales (qanāt(s) 1 y 2) serían de origen medieval y otra más re-

ciente (qanāt 3) se corresponde con las obras de profundización y nueva captación de que habla V. González para el siglo XIX y 1969.

### QANĀT 3

Es importante situar y comprender el trazado de la nueva galería porque sólo a partir de estos datos podemos aventurar una solución para los trazados de las restantes galerías arruinadas a lo largo del barranco de la Rambla. Para ello hemos llevado a cabo una prospección subterránea del qanāt 3, situando sus elementos. Sólo ha sido imposible prospectar el tramo que une el pozo E-12 con la salida cerca del acueducto, hoy tapiada, y nido de murciélagos.

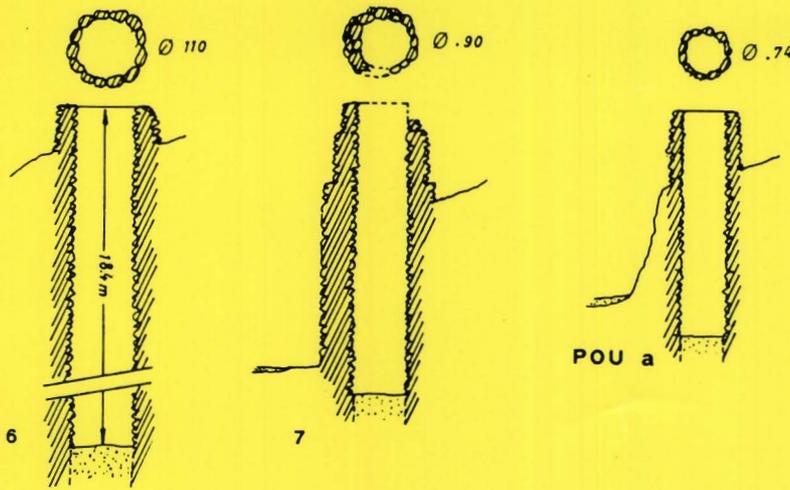
La captación moderna parece no obstante aprovechar la cabecera del qanāt 1 (véase fig. 1). La construcción del qanāt 3 parece deberse a la ruina del qanāt 1, por haber destruido el torrente su galería de drenaje; se observa esta destrucción entre los pozos 8 y 9, donde la galería aparece al descubierto. La nueva galería reorganizaba la antigua captación y evitaba el torrente y sus riesgos siguiendo un trazado diferente. Se accede a la cabecera de la captación por una escalera excavada en la roca que desciende hasta una profundidad de 55 m aproximadamente —ésta es de construcción reciente, como otras dos que se sitúan en los segmentos de galería A-B y B-C— (véase fig. 2). Las escaleras acaban en una galería que podría pertenecer al qanāt 1, que desciende hacia el pozo A-2 y en su sentido ascendente se encuentra tapiada, pudiendo dirigirse al pozo madre 1 (véase foto 1). Una segunda galería comunica el pozo A-2 con las perforaciones que en el momento de la prospección (abril de 1985)

se estaban llevando a cabo más allá del pozo madre, en la cabecera del torrente. Las aguas captadas se dirigen al exterior mediante una galería única excavada en la roca que, en su comienzo, parece reaprovechar otro segmento del qanāt 1 (véase foto 2) para, acto seguido, atravesar el torrente y dirigirse casi en línea recta hacia la salida, donde se reencuentra con la antigua captación. La longitud de la galería de drenaje del qanāt 3 se aproxima a los 600 m, abriéndose en ella cinco pozos de ventilación de los cuales sólo el A-2, que se encuentra obturado, pertenece a la captación primitiva; el E-12, sito en un enclave común, es de nueva factura.

### QANĀT(S) 1 y 2

La localización de los elementos del qanāt 3 puso en evidencia que, en su mayor parte, éstos eran ajenos al gran conjunto de pozos que, en número de 18, se reparten a ambos márgenes del torrente en aparente desorden. Estos pozos de aireación, típicos en la construcción de un qanāt, se encuentran hoy obturados por la acumulación de detritus, bien por la acción de las aguas o bien en prevención de posibles accidentes (véase fig. 3). Todo ello implica que las galerías de drenaje que unen los diferentes pozos sean hoy impracticables. No hemos podido llevar a cabo una prospección subterránea de las captaciones de época andalusí; hemos debido recurrir pues a la combinación de datos de orientación, distancia y profundidad probables de los pozos para reconstruir el trazado de las dos conducciones con que se corresponden.

Así, el qanāt 1 tiene su pozo madre 1 en la cabecera de la Rambla. Con una profundidad probable de 55 m, está protegi-



0 1 2 3 4 5 m

do del torrente puesto que se encuentra sobre su ladera oriental pero a escasa distancia del mismo. Los pozos 2 y 3 siguen la misma estrategia y orientación, espaciándose entre sí 27 y 37 m respectivamente. El segmento de galería 3-4 da un giro brusco en su orientación para salvar un torrente que se inserta en el margen oriental de la Rambla; su longitud sería de 67 m. La galería de drenaje parece seguir una línea recta entre los pozos 4-7; este último, construido en un recodo del torrente, se nos presenta sólidamente preparado para protegerse de las avenidas (véase foto 3). Entre los pozos 7-8 la galería atraviesa el torrente y, debido a la erosión, aparece al descubierto entre los pozos 8-9 (véase fotos 4 y 5). Los pozos 9-10 están separados por cerca de 75 m, en cuyo trayecto la acción erosiva del agua y la destructiva del hombre parecen haber eliminado un pozo intermedio del que no hemos encontrado huellas. La antigua galería reaparece en superficie poco después del pozo E-12, en un nivel ligeramente inferior a la galería del **qanāt 3** (véase foto 6). Las sucesivas obras efectuadas en los alrededores del pozo E-12 impiden localizar el antiguo trazado de la galería, si bien parece dirigirse hacia el acueducto.

Por lo que respecta al trazado del **qanāt 2**, hemos notado la presencia de 7 pozos de ventilación que se corresponden con la galería del **qanāt 1**. El superior de todos ellos (a) muy bien pudiera ser el pozo madre, el cual captaría el flujo subálveo del torrente a una distancia aproximada de 150 m del pozo madre 1. En los 160 m del tramo a-c sólo hemos encontrado los restos del pozo b en el margen occidental del torrente, de donde la galería de drenaje atravesaría dos veces el lecho de la Rambla; no es del todo improbable que

hubiera un pozo de ventilación entre a-b y otro entre b-c; los trabajos de limpieza los exigen. En el punto de intersección de los **qanāt(s) 1 y 2** ésta se produce a dos niveles distintos: la galería del primero aparece sobre el nivel del torrente un poco más abajo, mientras que la del segundo parece estar soterrada en el lecho del mismo. En el segmento c-g los pozos de ventilación se distribuyen equidistantes, todos ellos en el margen oriental. Su galería queda al descubierto en un meandro del torrente, junto al pozo g (véase foto 7). A partir de este punto el **qanāt 2** abandona el lecho del torrente, atravesando en línea recta un montículo que se interpone en la trayectoria de la Rambla y reapareciendo tras él, adhiriéndose a las curvas de nivel bordeando la montaña (véase fotos 8, 9 y 10). A partir de este punto la galería de conducción deja de ser subterránea pero continúa cubierta hasta un punto indeterminado cercano al acueducto.

Los pozos de ventilación de los **qanāt(s)** andalusíes están contruidos con piedra y argamasa. Su profundidad depende de su distribución sobre el terreno y se encuentran sólidamente reforzados cuando se sitúan junto al lecho del torrente. No obstante, las paredes interiores de los pozos aparecen sin argamasa (véase foto 11), y la piedra seca superpuesta facilita el descenso del pocero en las tareas de limpieza. En alguno caso (véase foto 5) hemos notado la creación de pequeños orificios en las paredes del pozo para apoyar los pies en el descenso.

En galerías de drenaje, en las secciones subterráneas que han quedado al descubierto, aparecen construidas también con piedra y argamasa, que recubre también las paredes de la galería (véase fotos 5 y 7). La potencia del muro suele ser de 30

3) Secciones de algunos pozos... de ventilación de los **qanāt(s) 1 y 2**.

221

cm y su misión es la de consolidar y impermeabilizar la galería de drenaje para evitar las fugas de agua. El suelo parece ser plano y estar también impermeabilizado. La solución de las cubiertas se realiza con una bóveda de medio punto.

Las galerías de drenaje en sus tramos finales han sido construidas con el sistema **cut and cover**, hasta que afloran a la superficie como verdaderas acequias cubiertas que se ajustan a las curvas de nivel. La distinta coloración de la tierra de relleno delata los trabajos en zanja abierta. El grosor de las paredes de la acequia cubierta suele ser de 50 cms y cuenta con una sólida base de cimentación. La forma de la bóveda en estos tramos tiende al arco de herradura (véase foto 10). El estuco que cubre las paredes presenta como elemento decorativo la impresión de cantos rodados (véase foto 12).

## CONCLUSIONES

En nuestra lectura arqueológica de los restos medievales de la «Font Antiga» de Crevillent hemos identificado dos captaciones diferentes, que dan origen a dos galerías de drenaje también distintas. Ambas convergen en un mismo punto, la entrada del acueducto, para atravesar un torrente (véase foto 13). El acueducto muestra dos fases constructivas diferentes que se superponen (véase foto 14): la inferior se corresponde con el acueducto andalusí que recogía las aguas del **qanāt 1** en un nivel más bajo y las del **qanāt 2**; la superior sólo recoge las aguas del **qanāt 3** y parece una obra más de la remodelación del siglo pasado.

A partir del acueducto, las aguas procedentes de las captaciones andalusíes se dirigen hacia los campos y la ciudad siguiendo una acequia descubierta; tam-

bién construida con piedras y argamasa, se diferencia claramente de la nueva conducción (véase foto 15). Un poco más abajo, las aguas de otra canalización situada en el margen occidental del torrente confluyen en la acequia andalusi tras atravesar la Rambla mediante un puente (véase foto 16). Esta canalización occidental parece recoger aguas superficiales del torrente mediante una presa hoy desaparecida (véase fig. 1).

Así, pues, tendríamos tres captaciones diferentes que abastecían de agua la acequia antigua de Crevillent. Dos de ellas —subterráneas— tomaban el agua del torrente en su cabecera y en su cauce medio; la tercera lo hacía a la salida del barranco. No sabemos cuál de ellas fue la primera en ser construida, si bien las tres son complementarias y bien podrían haber sido concebidas en conjunto. Un complejo sistema de muros de contención en ambas márgenes de la Rambla protegía el conjunto de las avenidas de los torrentes laterales. El descuido de las construcciones de protección contribuyó a la ruina del sistema de captaciones.

Cuando en el siglo XIX se realizaron nuevos trabajos en la «Font Antiga» sólo se intentó reaprovechar una de las captaciones anteriores, el **qanāt 1**. Se construyeron largas escaleras de acceso y se hizo una galería nueva, todo ello excavado en la roca, sin utilizar ningún tipo de paramento. Los únicos restos constructivos de la nueva galería de drenaje aparecen en la cabecera y en el último tramo, donde su trayecto se superpone al de la captación andalusi. El **qanāt 3** realiza su trayecto casi en línea recta entre los pozos **A-2** y **E-12**, en un recorrido de 445 m aproximadamente; el **qanāt 1** para efectuar el mismo trayecto recorre cerca de 490 m ajustándose al trazado del torrente; es por ello por lo que, poseyendo una captación a la misma profundidad, la galería moderna aflora a la superficie en un nivel más alto que el **qanāt** andalusi, siendo necesaria la elevación del acueducto.



Fig. 1. Plan de la acequia andalusi de Crevillent. Se muestra la captación de aguas superficiales del torrente mediante una presa hoy desaparecida (véase foto 16). La acequia andalusi se construyó en el siglo XVIII y se diferencia claramente de la nueva conducción (véase foto 15). Un poco más abajo, las aguas de otra canalización situada en el margen occidental del torrente confluyen en la acequia andalusi tras atravesar la Rambla mediante un puente (véase foto 16). Esta canalización occidental parece recoger aguas superficiales del torrente mediante una presa hoy desaparecida (véase fig. 1).

Fig. 2. Plan de la acequia andalusi de Crevillent. Se muestra la captación de aguas superficiales del torrente mediante una presa hoy desaparecida (véase foto 16). La acequia andalusi se construyó en el siglo XVIII y se diferencia claramente de la nueva conducción (véase foto 15). Un poco más abajo, las aguas de otra canalización situada en el margen occidental del torrente confluyen en la acequia andalusi tras atravesar la Rambla mediante un puente (véase foto 16). Esta canalización occidental parece recoger aguas superficiales del torrente mediante una presa hoy desaparecida (véase fig. 1).

Fig. 3. Plan de la acequia andalusi de Crevillent. Se muestra la captación de aguas superficiales del torrente mediante una presa hoy desaparecida (véase foto 16). La acequia andalusi se construyó en el siglo XVIII y se diferencia claramente de la nueva conducción (véase foto 15). Un poco más abajo, las aguas de otra canalización situada en el margen occidental del torrente confluyen en la acequia andalusi tras atravesar la Rambla mediante un puente (véase foto 16). Esta canalización occidental parece recoger aguas superficiales del torrente mediante una presa hoy desaparecida (véase fig. 1).

Fig. 4. Plan de la acequia andalusi de Crevillent. Se muestra la captación de aguas superficiales del torrente mediante una presa hoy desaparecida (véase foto 16). La acequia andalusi se construyó en el siglo XVIII y se diferencia claramente de la nueva conducción (véase foto 15). Un poco más abajo, las aguas de otra canalización situada en el margen occidental del torrente confluyen en la acequia andalusi tras atravesar la Rambla mediante un puente (véase foto 16). Esta canalización occidental parece recoger aguas superficiales del torrente mediante una presa hoy desaparecida (véase fig. 1).

Fig. 5. Plan de la acequia andalusi de Crevillent. Se muestra la captación de aguas superficiales del torrente mediante una presa hoy desaparecida (véase foto 16). La acequia andalusi se construyó en el siglo XVIII y se diferencia claramente de la nueva conducción (véase foto 15). Un poco más abajo, las aguas de otra canalización situada en el margen occidental del torrente confluyen en la acequia andalusi tras atravesar la Rambla mediante un puente (véase foto 16). Esta canalización occidental parece recoger aguas superficiales del torrente mediante una presa hoy desaparecida (véase fig. 1).

Fig. 6. Plan de la acequia andalusi de Crevillent. Se muestra la captación de aguas superficiales del torrente mediante una presa hoy desaparecida (véase foto 16). La acequia andalusi se construyó en el siglo XVIII y se diferencia claramente de la nueva conducción (véase foto 15). Un poco más abajo, las aguas de otra canalización situada en el margen occidental del torrente confluyen en la acequia andalusi tras atravesar la Rambla mediante un puente (véase foto 16). Esta canalización occidental parece recoger aguas superficiales del torrente mediante una presa hoy desaparecida (véase fig. 1).

Fig. 7. Plan de la acequia andalusi de Crevillent. Se muestra la captación de aguas superficiales del torrente mediante una presa hoy desaparecida (véase foto 16). La acequia andalusi se construyó en el siglo XVIII y se diferencia claramente de la nueva conducción (véase foto 15). Un poco más abajo, las aguas de otra canalización situada en el margen occidental del torrente confluyen en la acequia andalusi tras atravesar la Rambla mediante un puente (véase foto 16). Esta canalización occidental parece recoger aguas superficiales del torrente mediante una presa hoy desaparecida (véase fig. 1).

Fig. 8. Plan de la acequia andalusi de Crevillent. Se muestra la captación de aguas superficiales del torrente mediante una presa hoy desaparecida (véase foto 16). La acequia andalusi se construyó en el siglo XVIII y se diferencia claramente de la nueva conducción (véase foto 15). Un poco más abajo, las aguas de otra canalización situada en el margen occidental del torrente confluyen en la acequia andalusi tras atravesar la Rambla mediante un puente (véase foto 16). Esta canalización occidental parece recoger aguas superficiales del torrente mediante una presa hoy desaparecida (véase fig. 1).

Fig. 9. Plan de la acequia andalusi de Crevillent. Se muestra la captación de aguas superficiales del torrente mediante una presa hoy desaparecida (véase foto 16). La acequia andalusi se construyó en el siglo XVIII y se diferencia claramente de la nueva conducción (véase foto 15). Un poco más abajo, las aguas de otra canalización situada en el margen occidental del torrente confluyen en la acequia andalusi tras atravesar la Rambla mediante un puente (véase foto 16). Esta canalización occidental parece recoger aguas superficiales del torrente mediante una presa hoy desaparecida (véase fig. 1).

Fig. 10. Plan de la acequia andalusi de Crevillent. Se muestra la captación de aguas superficiales del torrente mediante una presa hoy desaparecida (véase foto 16). La acequia andalusi se construyó en el siglo XVIII y se diferencia claramente de la nueva conducción (véase foto 15). Un poco más abajo, las aguas de otra canalización situada en el margen occidental del torrente confluyen en la acequia andalusi tras atravesar la Rambla mediante un puente (véase foto 16). Esta canalización occidental parece recoger aguas superficiales del torrente mediante una presa hoy desaparecida (véase fig. 1).

Fig. 11. Plan de la acequia andalusi de Crevillent. Se muestra la captación de aguas superficiales del torrente mediante una presa hoy desaparecida (véase foto 16). La acequia andalusi se construyó en el siglo XVIII y se diferencia claramente de la nueva conducción (véase foto 15). Un poco más abajo, las aguas de otra canalización situada en el margen occidental del torrente confluyen en la acequia andalusi tras atravesar la Rambla mediante un puente (véase foto 16). Esta canalización occidental parece recoger aguas superficiales del torrente mediante una presa hoy desaparecida (véase fig. 1).

Fig. 12. Plan de la acequia andalusi de Crevillent. Se muestra la captación de aguas superficiales del torrente mediante una presa hoy desaparecida (véase foto 16). La acequia andalusi se construyó en el siglo XVIII y se diferencia claramente de la nueva conducción (véase foto 15). Un poco más abajo, las aguas de otra canalización situada en el margen occidental del torrente confluyen en la acequia andalusi tras atravesar la Rambla mediante un puente (véase foto 16). Esta canalización occidental parece recoger aguas superficiales del torrente mediante una presa hoy desaparecida (véase fig. 1).



Foto 2.—Arranque de la galería de drenaje del qanat 3 junto al pozo A-2.

(Fotografías G. Rosello-Bordoy)



Foto 1.—Posible galería entre los pozos 1-2 del qanat 1.



Foto 3.—Pozo 7 del qanat 1.



Foto 4.—Galería del drenaje del qanat 1 al descubierto entre los pozos 8-9.



Foto 6.—Restos de la galería del qanat 1. Al fondo, el pozo E-12.



Foto 5.—Galería del qanat 1 al descubierto entre los pozos 8-9 (interior).



Foto 7.—Galería de drenaje del qanat 2 cerca del pozo g.



Foto 8.—Sección de la galería del qanat 2 tras atravesar el montículo (sentido ascendente).



Foto 9.—La galería del qanat 2 bordea la montaña. Al fondo, su reaparición tras atravesar el montículo.



Foto 10.—Galería del qanat 2 bordeando la montaña (sentido descendente).

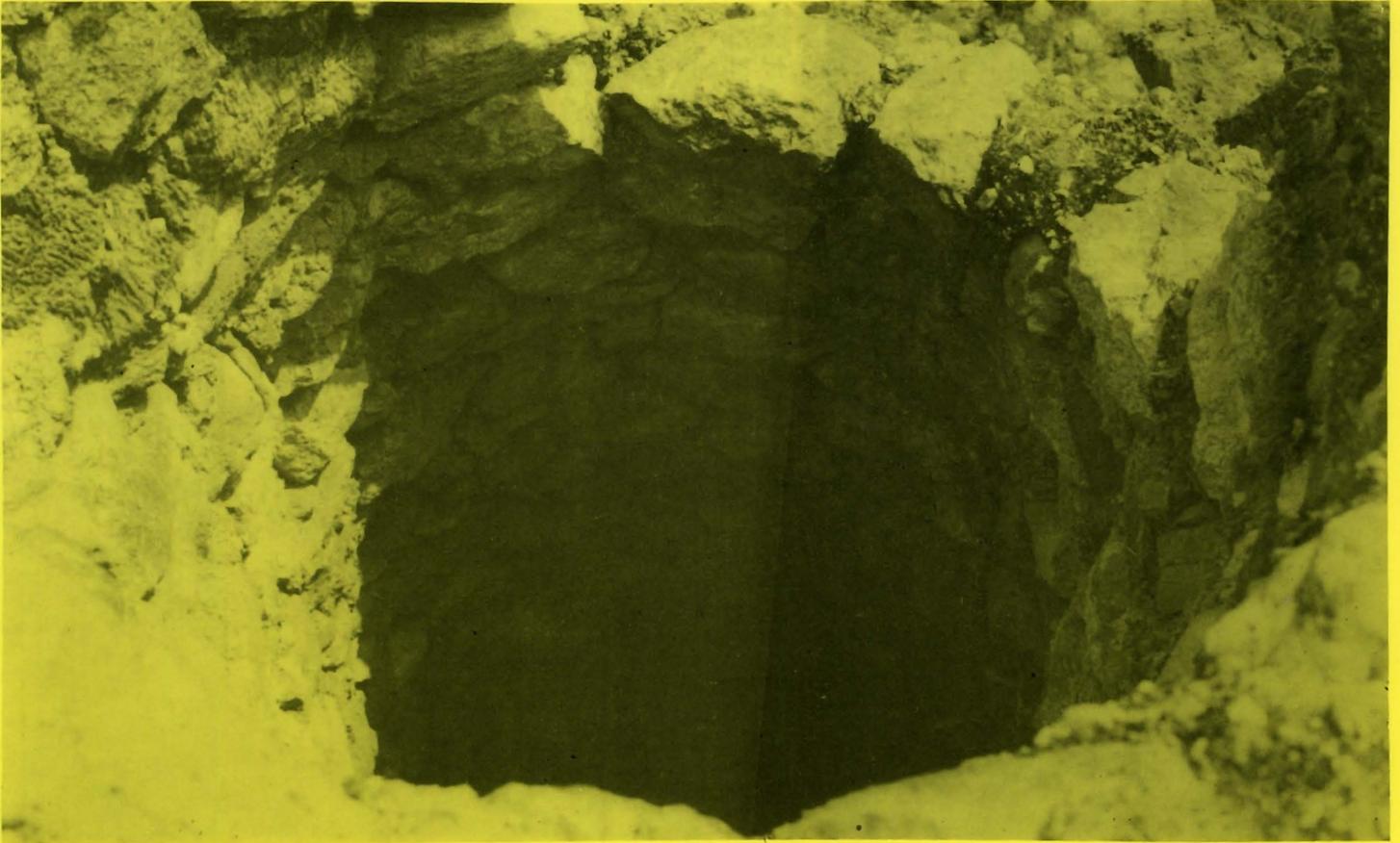


Foto 11.—Interior de un pozo de ventilación.

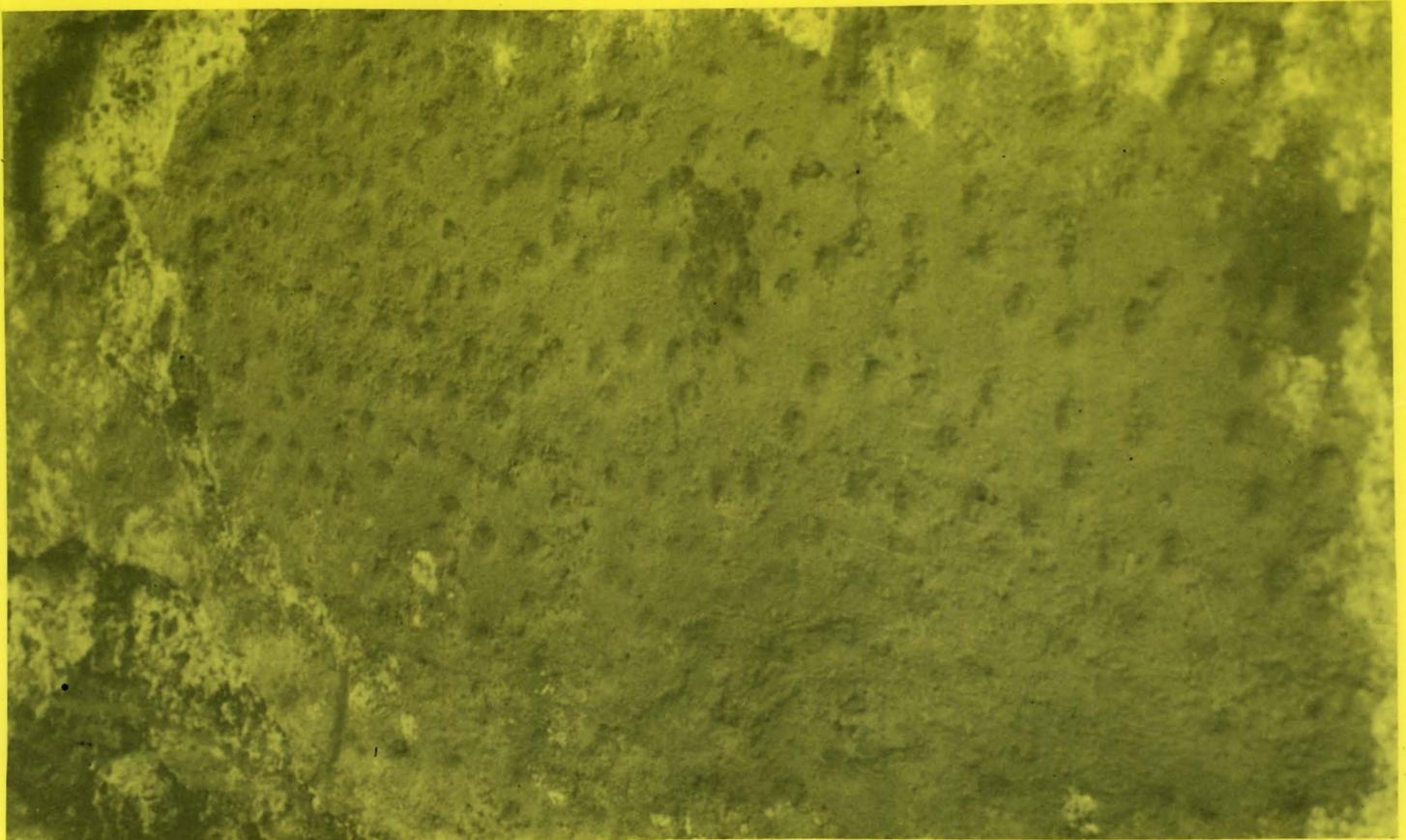


Foto 12.—Cantos rodados impresos en el estuco.



Foto 13.—Los restos del qanat 2 aparecen a la derecha en línea recta con la dirección del acueducto. Los del qanat 1 parecen haber sido sepultados con la construcción del qanat 3 que aparece a la izquierda.



Foto 14.—Detalle del acueducto.

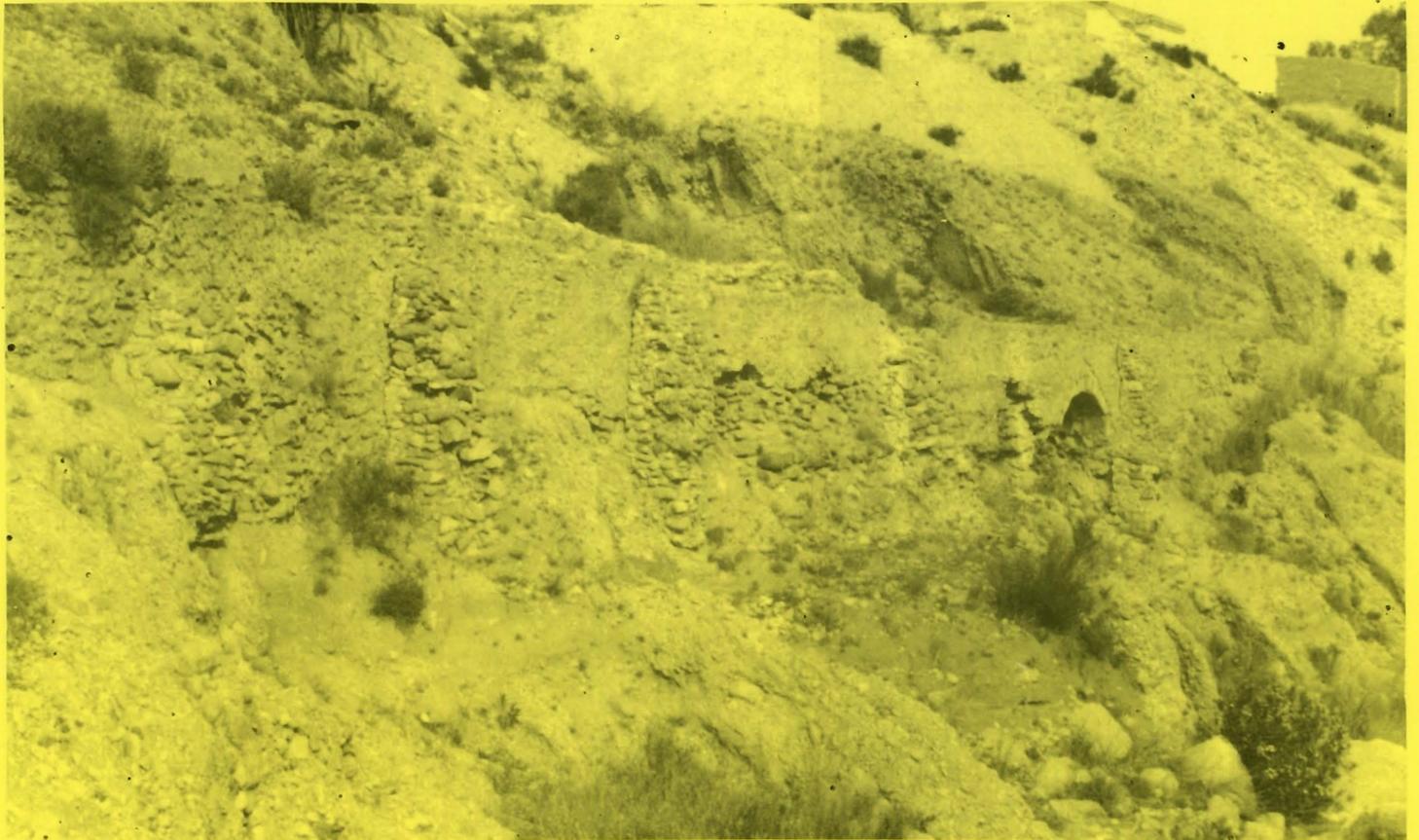


Foto 15.—Acequia descubierta en el margen oriental del torrente.



Foto 16.—Puente que comunica la conducción occidental con la acequia.